

EL MUNDO

Jueves, 4 de julio de 2002

SOCIEDAD

Ideas diferentes sobre el futuro de la ciencia

«Ya está bien de personalismos». Celia Villalobos, ha dedicado gran parte de su trabajo a conseguir fondos para investigación biomédica. Los laboratorios farmacéuticos, por ejemplo, aportarán varios miles de millones de euros a este fin durante los próximos años. Y entidades como Cajamadrid o Telefónica subvencionan generosamente una serie de proyectos del CNIO. Pero la ministra no quiere repartirlo entre un puñado de «famosos», sino entre la legión de investigadores de a pie.

Y si además hay discrepancias sobre la línea científica que impulsa el Ministerio, más leña al fuego. Este es también el caso de Mariano Barbacid, uno de los científicos españoles que, al parecer, habría cambiado de opinión y ahora se opone al uso de células madre embrionarias, el debate más candente de la ciencia en la actualidad. Celia Villalobos opina exactamente lo contrario, aunque de momento mantenga públicamente la postura oficial de esperar a una decisión conjunta de la Unión Europea.

Barbacid está casado, además, con una de las personas que más combaten activamente el uso de células madre procedentes de embriones humanos, la catedrática de Bioquímica de la Universidad Francisco de Vitoria Mónica López Barahona.

Ella ha sido, precisamente, una de las impulsoras del manifiesto presentado anteayer en Madrid para impedir que se utilicen en investigación los más de 30.000 embriones congelados procedentes de la reproducción asistida.

López Barahona, miembro de la plataforma Hay Alternativas que agrupa los científicos que se oponen al uso de embriones congelados, cree que éstos deberían darse en adopción a parejas que no puedan tener hijos. Los que no pudieran implantarse deben descongelarse y dejar que tengan una «muerte natural», según explicó la profesora López Barahona, que no se recató en criticar la actitud del Ministerio de Sanidad en este tema.

A Celia Villalobos le molesta también especialmente que Barbacid recurra a los medios de comunicación cada vez que tiene un problema con el Ministerio. La financiación es, casi siempre, la protagonista e, incluso, en alguna ocasión ha criticado la supuesta falta de interés del actual equipo de Sanidad en el CNIO, un proyecto nacido en la etapa de José Manuel Romay.

© elmundo.es